



## Capítulo 243

Ismael La me había concedido la libertad. La palabra "concedido" sonaba un poco extraña, pero no podía hacer nada al respecto.

'Por ahora, debería considerar a Ismael como mi superior.'

Ismael me apoyaba con el apoyo de los altos cargos de la Federación.

'Más que nada, Ismael es alguien dispuesto a asumir riesgos. Si fuera conservador, ni siquiera habría espacio para negociaciones o acuerdos.'

Fue pura suerte que conectara con un burócrata progresista. Mi apuesta había dado resultado.

Recordé las palabras de Ismael.

'Luka, tu solicitud de asilo será procesada en tres días. No salgáis de Ciudad Fronteriza, y pase lo que pase, debéis responder a mis llamadas. Necesito demostrar que estás bajo mi control para que los superiores acepten esto.'

Tenía razón. Tuve que llevar la correa que me dio Ismael. La clave era hacerlo lo más suelto posible, no rechazarlo de plano.

'Me siento el cuello tenso sin motivo. Debe ser psicológico.'





Desabroché la parte superior de mi camisa con una mano y me froté la nuca.

Ciudad Fronteriza había vuelto a su rutina. El caos causado por las Legiones y la furia del prototipo de la MAU se había calmado como si no hubiera sido más que una pequeña perturbación. El control de la información de la Federación probablemente jugó un papel en ello.

Fui al hospital donde ingresaron a Jafa y Lapis. Era una instalación para la clase alta, con guardias armados patrullando las instalaciones.

'Y mercenarios equesios.'

Equessianos familiares merodeaban dentro y fuera del hospital. Eran subordinados directos de Jafa. Al reconocermé, me asintió levemente.



'Parece que luchar juntos suavizó un poco su hostilidad.'

Podía notar que sus miradas eran menos hostiles que antes.

Tras validar la identificación, entré en el hospital. Caminando por los pasillos blancos y austeros, me detuve en la habitación de Lapis.

Bip, bip.

Una señal periódica resonó. El lapislázuli seguía respirando con la ayuda de equipos de soporte vital.



'Yo mismo encontraré al culpable.'

Era uno de mis otros objetivos. Quienquiera que fuera responsable sufriría un dolor insoportable.

Lapis era una de las pocas buenas personas que había conocido en Border City.

'Esto es lo absurdo del mundo. Los villanos deambulan libres mientras los buenos sufren desgracias.'

Si el mundo fuera justo, cosas así no ocurrirían. Pero la realidad no era ideal, y la gente justificaba su cinismo bajo la excusa del pragmatismo.

Yo no era diferente. Un desastre cínico de persona.

Paso, paso.

Saliendo de la habitación de Lapis, me dirigí a la de Jafa.

Ssshhh, sshhhh.

Entendido. Me aseguraré de que Jafa sea correctamente referida como femenina en todas las futuras traducciones. Aquí está la versión corregida:

---





El sonido del respirador era más áspero que antes.

Jafa estaba sumergida en una cámara de cultivo, con solo la cabeza expuesta. Un líquido azul pálido circulaba más allá del fino cristal de la cámara.

'Tratamiento de regeneración corporal completa. Un procedimiento propio de los ricos.'

Ver a Jafa me recordó a En, que había sido derrotado por la Legión. Probablemente En también se estaba recuperando en algún lugar de este hospital. Dada la durabilidad del cuerpo de un Equeussian, no habría muerto.

Gotea.

Alcé una ceja ligeramente.

Uno de los numerosos paquetes de suero colgados junto a la cabeza de Jafa estaba vacío. La droga fluía directamente hacia su cuerpo.

"¡Gaaack! ¡Tos, kehh!"

Jafa despertó con un fuerte sonido de asfixia. A juzgar por el efecto, el fármaco administrado probablemente era una combinación de analgésicos y estimulantes.





"¿Ella organizó esto para despertarse cuando yo llegara?"

Eso fue una demostración impresionante de fuerza de voluntad. Debió de haber dado la orden durante uno de sus breves momentos de recuperación de la conciencia.

"Ah, espera... Mis pensamientos... son un desastre... Uy, uu."

Jafa respiró hondo una tras otra. El respirador enganchado a su boca bajó automáticamente hasta su barbilla.

Me senté y esperé a que volviera a la realidad. Sus pupilas inestables seguían dilatándose y contrayéndose.

"Hsssss, hs..."

Una vez que estabilizó su respiración, Jafa cruzó la mirada conmigo.

"Este ataque iba dirigido a mí."

"Hoooh, no pretendo culparte."

Jafa habló con una expresión notablemente más calmada. Me encogí de hombros.





"Por supuesto, yo tampoco siento lástima por ti. Me contrataste sabiendo que el Imperio me perseguía. Era algo que tenías que arriesgarte tarde o temprano."

"Pero no esperaba que fueran a por ti tan agresivamente. Debes de ser una figura mucho más importante de lo que había supuesto."

La importancia era parte de ello, pero también había 'obsesión'. Ivan Accretia había mostrado una peculiar fijación conmigo de vez en cuando.

'Es mejor que piense que soy importante.'

No vi razón para corregir la suposición de Jafa.

"Actualmente estoy en proceso de solicitud de asilo."

"Así que ese era tu objetivo. Podrías haber contactado con los burócratas de la Federación a través de mí."

Incluso después de despertarse en estado crítico, Jafa no había perdido el sentido del juicio ni la compostura.

"Decidí que era mejor que varias personas tuvieran algo que ver conmigo. Así no estaré atado a una sola persona y mi influencia aumentará."

"Hoooh... Es cierto que no tengo la capacidad de asimilarte por completo. Últimamente me he ido dando cuenta cada vez más."





Jafa parecía algo desanimada.

"La búsqueda de Kinuan sigue en curso. Es una prioridad para mí, así que no te preocupes."

Jafa soltó una risa autocrítica.

"No me queda más remedio que confiar en ti ahora. Se te ha escapado de mi control."

"Eso no significa que esté completamente libre todavía. Cuando vengan el viceministro Ismael o los burócratas de la Federación, aseguraos de que nuestras versiones estén en orden. Todavía necesito tu ayuda, Jafa."



Jafa y yo coordinamos algunos asuntos. Ella se encargaría de las cosas a su manera.

"... Ya no tengo nada que ocultarte. He dejado todo al descubierto."

"Lo sé."

Había visto claramente sus luchas y su determinación.

Me levanté. No había nada más que discutir aquí. Jafa necesitaría ser informada sobre la situación de la empresa y decidir qué hacer mientras estuviera despierta.





"Jafa, busco a Giselle Custoria."

"Eso ya lo sé."

Me giré hacia la puerta.

"¿Y sabes por qué?"

Los ojos de Jafa se abrieron un poco antes de que ella se riera.

"Hooht."

\* \* \*

Quedaban dos días antes de que se finalizara mi proceso de asilo, y mi terminal sonó, interrumpiendo mi descanso.

-Luka, he encontrado el paradero de Oh.

En cuanto recibí la llamada de Son Seok-jae, me mudé inmediatamente.

Oh desapareció en el momento en que explotó el vehículo aéreo de Lapis. También había chocado frecuentemente con Lapis.

'Un sospechoso principal.'







Pero dudaba que Oh fuera el verdadero culpable. Tenía que haber algo—o alguien—más grande detrás de ello.

'¿Quién?'

Al principio sospeché de Son Seok-jae, pero no era él. ¿Un plan de Jafa para crear una brecha entre Sonsu Industries y yo? Eso tampoco me parecía correcto.

'¿Y Kinuan?'

Kinuan y Lapis no tenían ninguna conexión. Kinuan causó un caos repentino, pero... no se entregaba a matanzas o sufrimientos sin sentido.

¿Qué ganaría Kinuan dañando a Lapis? ¿Mi sospecha? ¿Mi dolor?

Se sentía extrañamente inconsistente con las acciones pasadas de Kinuan.

'¿Quién está detrás de esto?'

Por ahora, necesitaba encontrar a Oh.

'Es solo un civil, como mucho. Sacar la verdad de él no será difícil.'

Caminé por la calle principal de Border City.





Schillido.

Un sedán negro azabache se detuvo frente a mí, sus puertas se levantaron hacia arriba.

Al volante estaba sentado un empleado de Sonsu Industries. En el asiento trasero, Son Seok-jae vestía un traje negro más elegante e intimidante de lo habitual.

"Sube. Te lo explicaré por el camino."

Sin decir palabra, me senté a su lado.

"¿Dónde está Oh?"

"Es un distrito de entretenimiento de baja gama. Sinceramente, no hay muchos sitios donde alguien que huye pueda esconderse. Mis empleados están buscando en cada rincón, así que pronto tendremos respuesta. Una vez que sepamos el barrio, encontrarle será rápido."

Son Seok-jae habló mientras golpeaba repetidamente una caja de puros, pasando los dedos distraídamente por ella. Debía de estar deseando fumar.

"Adelante, enciende uno. Eres mayor que yo; no hace falta estar tan contenido."





"Bueno, entonces no me negaré. Dejando eso a un lado... sobre Oh."

"Es solo un cadáver que está a punto de ser un cadáver."

Son Seok-jae encendió su puro y dio una larga calada. Su pelo gris se fundía con el humo mientras exhalaba.

"Hoo... Eso está mejor. Cuando nos encontremos, Oh, al menos confirmemos los hechos con precisión antes de decidir qué hacer con él."

"Te importan mucho tus subordinados."

"Por eso me siguen. Oh es uno de mis empleados más dedicados. Incluso hace voluntariado los fines de semana. No me imagino a alguien como él plantando una bomba. En resumen, puede que tenga la lengua afilada, pero es un buen tipo. Debe haber algo más en esta historia."



Son Seok-jae habló como si me estuviera advirtiéndome, una leve sonrisa se formó entre la neblina del humo.

"No voy a dejarle sin sentido ni a matarle de inmediato. Nadie quiere encontrar al verdadero culpable más que yo. No creo ni por un segundo que actuara solo."

"Jaja, bien. Siento que nuestra confianza se está profundizando. Sabes, desde que te conocí, mi negocio ha ido bien. Es como tener a una diosa de la fortuna a mi lado."



Algo en su forma de expresarme me molestó, pero lo dejé pasar.

La carretera se estaba estrechando. Delante de ella, las calles se volvían demasiado estrechas para que pasara un vehículo.

"Vigila el coche."

Dejando solo al conductor, Son Seok-jae y yo bajamos.

Al entrar en el callejón, un grupo de empleados nos esperaba. Bajo sus abrigos y ropa informal, llevaban chalecos antibalas ligeros, con pistolas o cuchillos atados a la cintura.

"Jefe, hemos encontrado a Oh. Está encerrado en ese edificio desde ayer."

Uno de los empleados informó a Son Seok-jae.

"Solo Luka y yo entraremos. El resto, asegurad la zona."

A su orden, los empleados de Sonsu Industries rodearon el edificio abandonado, cerrando el perímetro.

'Todos están acostumbrados a este tipo de trabajo.'

A juzgar por su eficiencia, no eran muy diferentes de una banda.





Story: BangGukGuk (Story) / Story: BangGukGuk (Story)  
Traducción: Leo



Son Seok-jae y yo entramos solos en el edificio.

Era un antiguo complejo de apartamentos sin electricidad. La luz se filtraba por ventanas destrozadas y paredes derruidas, sirviendo como única iluminación.

"Luka, recuerda lo que hablamos antes. Verificar los hechos es lo primero."

Son Seok-jae me lo recordó mientras subíamos las escaleras.

Nos detuvimos frente a la habitación donde se alojaba Oh.

Parpadeé. Mis sentidos se extendieron, colándose por las rendijas de la puerta. La información que venía de más allá de la puerta inundó mi mente, transportada por tentáculos sensoriales.



La intuición de \*Akies Victima\* me permitió percibir lo que había más allá de la puerta como si pudiera ver a través de ella.

'Ja, joder.'

Tragué el suspiro sin dejarlo escapar.

Golpe.



Son Seok-jae abrió la puerta. En ese momento, le puse la palma delante de la cara.

¡Explosión!

Se oyó un disparo.

¡Sssshhhhh!

La bala me golpeó en la palma y se detuvo en seco. Si no lo hubiera bloqueado, le habría abierto un agujero en la cara a Son Seok-jae.

Clic.

La bala disparada cayó al suelo donde había quedado alojada en mi mano.

"¿Ah, sí?"

Son Seok-jae asomó la cabeza junto a mi palma, con expresión tranquila a pesar de haber esquivado la muerte. No estaba demasiado alterado—sabía que yo le protegería de la mayoría de amenazas inesperadas. Incluso teniendo eso en cuenta, tenía un valor serio.

Miramos dentro de la sala. Como era de esperar de un edificio abandonado, el interior era desolado y decrepito.





'Oh.'

Volví la mirada hacia él. Se quedó allí, sujetando un cuchillo y una pistola.

'Y el cadáver de un Tarfa.'

Un cuerpo yacía en la cama. A juzgar por el atuendo revelador, la víctima había sido una prostituta de la raza Tarfa.

'¿Estrangulado hasta la muerte? Asqueroso.'

Para un civil estrangular a alguien con las manos desnudas no era fácil. Requería una rabia y odio abrumadores.

"E-espera, oh. ¿Por qué me disparaste? Cálmate."

Lágrimas y mocos le caían por la cara mientras fulminaba a Son Seok-jae con la mirada.

"¡S-Señor, v-usted lo prometió! ¡Dijiste que podía h-odiar a los alienígenas todo lo que quisiera! P-Pero ahora... ¿estás p-protegiendo a un Tarfa?!"

"¿De qué hablas... Eso fue hace siglos—"

"¡E-Cállate!"







Story: [illegible] Script: [illegible]  
Traducción: Leo



Oh, apreté el gatillo otra vez. Volví a extender la mano y detuve la bala.

... Parecía que Son Seok-jae y yo habíamos subestimado la malicia de la gente común.

Por eso el mundo era un caos.

